



Asociación Mexicana de
Tanatología, A.C.



Asociación Michoacana
de Apoyo Tanatológico

VIII CONGRESO NACIONAL DE TANATOLOGÍA

VIDA Y MUERTE

UNA RELACIÓN TRASCENDENTAL

Del 10 al 13 de Noviembre, Morelia, Mich.

M E M O R I A S

AMTAC:

Insurgentes Sur # 1160 3er Piso,
(Entre Miguel Laurent y Tlacoquemecatl,
Frente a Parque Hundido)
Col. Del Valle, C.P. 03100
Tels. 55.75.59.95 y 55.75.59.96
Fax: 55.75.41.95
www.tanatologia-amtac.com
E-Mail: info@tanatologia-amtac.com
Twitter: [@tanatologiamex](https://twitter.com/tanatologiamex)

AMAT

Teléfono (443) 3 24 41 25,
Celular (443) 3 11 22 75
Fresno núm. 329, Fray Antonio de San
Miguel, Morelia
(Atrás de Plaza Morelia)
amat-morelia@hotmail.com

DETRÁS DEL HORIZONTE

“La muerte nos va a llegar como un tierno abrazo, si nos preparamos dignamente para ese gran final”. Esta es una de las frases de Elisabeth Kubler Ross que me motivaron al afianzarme en el campo de Tanatología, como fueron también sus enseñanzas y su ejemplo al trabajar incansablemente en el acompañamiento a moribundos; y su gran corazón al escuchar a todos lo que sufrían un duelo.

Desde los primeros años de trabajo en hospitales de Estados Unidos, cuando su sensibilidad humana la hizo modificar las políticas de trato a los enfermos terminales, descubrió que el dolor que sentían los enfermos, era el que pudieran sentir los familiares mientras vivían la evolución de la enfermedad, y el mismo que sintieran los padres de un niño no nacido, o nacido con algunas limitaciones físicas; también entendió y estudió que lo mismo pueden sufrir quienes pierden un miembro de su cuerpo, o quienes pierden la salud, relaciones importantes, objetos o asuntos significativos.

Por otra parte, la investigación de la doctora Kübler sobre la vida después de la muerte, se intensificó y adquirió importancia en la década de los setenta, ya que entre ella y un sacerdote de nombre Mwalimu, entrevistaron a unas veinte mil personas que habían experimentado muerte clínica; por cierto ese número llegó a 25 mil, según el libro *La Rueda de la Vida* que fue de sus últimos legados.

Todos los relatos eran similares, por lo que llegaron a la conclusión científica de que la muerte no existe como la definimos tradicionalmente, ya que las personas hablaban de una experiencia maravillosa, sin dolor, sin miedo ni ansiedad; sólo se siente el agrado y serenidad de una transformación que ocurre en varias fases: en la primera, las personas salían flotando de sus cuerpos, conscientes del escenario donde estaban sus cuerpos, y adoptaban una forma etérea. Después se encontraban en un estado como espíritu o energía moviéndose a la velocidad del pensamiento, a cualquier parte. Todos recordaban que en esta fase se encontraban con sus ángeles guardianes o guías, o compañeros de juego, que los consolaban con amor y los llevaban a la presencia de familiares o amigos muertos anteriormente; eran recuerdos de alegre reunión, conversación y abrazos. En una tercera fase, guiados por sus ángeles de la guarda, entraban en un túnel, o puerta de paso, o puente, o paso de montaña, y al fondo veían una luz brillante que irradiaba un intenso y agradable calor, frente a la que sentían entusiasmo, paz, tranquilidad, y la expectación de llegar por fin a casa; envueltos por amor incondicional. Se encontraban en presencia de la Fuente Suprema, que algunos llamaban Dios. Allí la persona hacía una revisión de su vida y veía de qué modo sus pensamientos, decisiones y actos habían afectado a otras personas; descubrían si habían aprendido o no las lecciones que debían aprender, de las cuales la principal y definitiva es el amor incondicional.

En su búsqueda insaciable, la doctora Kübler experimentó por sí misma la comunicación con seres de luz o maestros que venían de otra dimensión. Al principio pudo ver a las hadas que se encontraban en las flores, que se apreciaban sólo en fotografía, y sabía que esto sucedía en momentos especiales de la vida de las personas cuando están preparadas para esas experiencias. Después a través de personas especiales o “iluminados”, conoció a Salem, un maestro de luz de quien

recibió la enseñanza que ella habría de integrar a sus seminarios, pues así decidió utilizar el conocimiento. Recibió también de los maestros el mensaje que cambió su vida: *“Tu trabajo con la muerte y los moribundos ha acabado, es hora de que empieces tu segunda misión”*; y tenía que manifestar a la humanidad que la muerte no existe; a pesar de sus temores, pudo constatar que en sus pláticas y talleres, estos temas coincidían con experiencias reales de los asistentes. Llegó a identificarse tanto con los espíritus guía, que los podía invocar desde cualquier parte del mundo y aprendió que lo mejor de la vida es descubrir lo que uno ya sabe, incluso contactar a Jesús.

En una ocasión, agotada física y emocionalmente, en sueños percibió salir de su cuerpo y estando “arriba”, unos seres la acogieron y “repararon” dice, su cuerpo físico. En su búsqueda fue a un laboratorio de pruebas, donde pudo experimentar cómo su cerebro la llevó a otra dimensión, y percibía que su conciencia estaba constituida por energía psíquica, no por cuerpo físico. Después, en cierto momento empezó a experimentar ella misma sin máquina, la salida de su cuerpo teniendo la sensación de fundirse en una gran flor detrás de la cual había una luz, y escuchó su propia voz diciendo *“soy aceptable para El”* y *“Shanti Nilaya”* (que significa “hogar definitivo de paz”). Esta es la conciencia cósmica, la conciencia de la vida que hay en todos los seres vivos.

Sus seminarios ya eran sobre la vida, la muerte y la transición, afirmando: “no hay que temer a la muerte, todo depende de cómo se vive; lo único que importa es el amor”.

Tanto los veinticinco mil relatos, como las experiencias personales, son el testimonio de personas que sin conocer dones especiales, ni disciplinas de meditación, ni haber realizado estudios holísticos o transpersonales, tuvieron la oportunidad de conocer a maestros y seres de luz en otras dimensiones, y supieron de esa vida desconocida para la generalidad de los seres humanos; y he considerado importante mencionar a Elisabeth Kübler Ross porque además de ser hechos de hace menos de cincuenta años, ella ha sido ejemplo de aquellos que deseamos acompañar a quienes sufren un duelo, y sus palabras han llegado al corazón de muchos que buscan consuelo.

Pero esta historia comienza desde hace miles de años, y tiene sustento científico como lo expresa David Hyatt (1916-1992), en su libro “Más allá de la muerte: la vida y el amor”. Para empezar, dice que todas las religiones proclaman que no existe la muerte, pero que no tienen cómo comprobarlo. Sin embargo concentra testimonios recibidos del “Otro Lado”, como llama a otras dimensiones, y explica que son un reino que opera en una longitud de onda más elevada, vibraciones más rápidas e intensas, que nuestros sentidos normales no pueden percibir; pero que ha sido penetrado, visto, escuchado y grabado por las personas que llamamos videntes o médium.

Recuerda al gran filósofo Sócrates que vivió cuatrocientos años antes de Cristo (470-399 a.C.) y que se comunicaba con un guía espiritual llamado Daemon que presumía ser del Otro Lado; por eso, y por rechazar a los dioses griegos, el estado lo condenó a muerte angustiada al beber cicuta venenosa. Antes de morir sus amigos se dejaron llevar por un llanto mientras él tranquila y sutilmente les recordó su creencia en la inmortalidad y les dijo: “síntanse animosos y digan que sólo están enterrando mi cuerpo”. Sócrates sabía que su espíritu seguiría viviendo.

George Frederick Handel (1685-1759) después de haber sufrido un infarto, compuso “El Mesías”, lo creó solamente en 24 días febriles en que no abandonó su habitación, a veces olvidaba comer, se conmovía hasta las lágrimas, se sintió electrificado por la fiebre de la creatividad. Dijo a sus amigos “He visto el cielo y al mismo Dios”.

El presidente Lincoln y su esposa fueron apoyados en su angustiosa pena de la pérdida de su hijo menor Willie, por medio de sesiones en la Casa Blanca. En una ocasión, una voz parecida a la del Senador Daniel Webster, le aconsejó que se mantuviera firme y proclamara la emancipación, por lo que en enero de 1862 decretó la ley mediante la cual liberó a los esclavos. La reconocida médium dijo que si Lincoln no hubiera tenido fe en el espiritismo, nunca hubiera estado en contacto con esto; si él hubiera revelado una creencia abierta sobre el tema, se le hubiera declarado demente y probablemente lo hubieran encarcelado. A principios de abril de 1865 Lincoln tuvo un sueño que resultó ser profético: advirtió una quietud sepulcral, escuchó sollozos, bajó las escaleras y otra vez escuchó sollozos pero los dolientes eran invisibles. Entró en la Sala Este donde estaba un sepulcro con un cadáver funerario y con soldados apostados como guardias alrededor. A su pregunta de ¿quién murió?, le contestaron: El presidente, lo mató un asesino. Días después, el 15 de abril de 1865, su sueño se realizó.

Johannes Brahms (1833-1897), compositor de una de las sinfonías más sublimes del mundo, dijo que recibió los espléndidos acordes y exquisitas melodías de sus más grandiosas composiciones, de una Fuente Superior mientras estaba en un estado de semitrance; él mismo lo confesó, pero exigió al entrevistador que cualquier cosa que dijera no se publicaría hasta por lo menos quince años después de su muerte. Decía: “cuando sentía esas vibraciones cósmicas superiores sabía que estaba en contacto con el mismo Poder que inspiró a los grandes poetas... las ideas fluían sobre mí con tal fuerza y tal rapidez que sólo podía atrapar y sostener unas cuantas. “Sentía en esos momentos que estaba sintonizando con el Infinito y no existe una sensación igual a esa”.

Tomás Alva Edison, estaba buscando un aparato para tener comunicación con la muerte cuando falleció. Aunque rara vez hablaba de fe o de religión, creía en la vida después de la muerte. “Me inclino a creer que nuestra personalidad podrá afectar la materia en la otra vida”, su idea era que si podía desarrollar un instrumento que pueda ser influido o movido por nuestra personalidad cuando sobrevive en la vida siguiente, ese instrumento deberá grabar algo. Cuando Edison murió el 18 de octubre de 1931 a las 3.24 de la mañana, tres relojes de la oficina de sus tres socios se pararon a la misma hora y el reloj de su propia oficina se detuvo tres minutos después. Quizás es que Edison estaba intentando decir a sus socios que todavía andaba por ahí, como una manera concreta de demostrar a todos los que lo querían, que aún vivía.

Estos históricos personajes experimentaron el encuentro con maestros y seres de luz, pero hay otros testimonios de reencuentro con seres queridos, como es el caso de Sir Oliver Lodge, eminente científico que trabajó en la teoría atómica y eléctrica, los relámpagos, sus conductores y sus dispositivos de seguridad, la velocidad del ion y las ondas electromagnéticas; también le interesaba la investigación psíquica y obtuvo informes documentados de fenómenos paranormales. Cuando su hijo Raymond murió en septiembre de 1915, se sintió destrozado; no obstante, al saber que estaba vivo en un reino fuera de esta tierra, volvió a tener el valor para seguir en su existencia de

este mundo. Se apoyó en médiums reconocidos y confiables y desde más allá, Raymond paciente y alegremente le proporcionó la evidencia material para los propósitos de la investigación psíquica; decía estar fascinado con la vida más allá de la existencia terrestre; habló de las oportunidades para el desarrollo del alma y el crecimiento espiritual en esos planos superiores, y también de su encuentro con la irradiación de Cristo.

Albert Paysonb Terhune, escritor de historias sobre perros como Lassie, murió el 13 de diciembre de 1928. Un poco antes de morir le dijo a su esposa Anice “Regresaré, estaré aquí contigo, te lo prometo”. Tenía la certeza que había una vida personal y un verdadero futuro para cada uno de nosotros, y que las percepciones y el amor aprendidos en esta vida seguirían en la siguiente dimensión; además de la lógica y el sentido común, se basó en frases del nuevo Testamento. Después de un tiempo de su paso al otro lado, se comunicó con su esposa de diferentes maneras, sintiendo su presencia con júbilo y la certeza de que él estaba presente, inclusive lo visualizó o escuchaba su voz en algunas ocasiones; y en muchas ocasiones sintió sus tiernas vibraciones; después a través de mensajes recibidos por una médium en los cuales le aseguraba que ahora estaba con ella como siempre lo había estado; le pidió que su amor continuara, iluminado por el contacto que él estaba teniendo ahora con ella. La misma Anice pudo experimentar la escritura automática e inició una constante comunicación de mente a mente. Bert le contó que la vida era tan hermosa, que encontró una intensidad de pensamiento, de mente y de percepción; flores, árboles, animales. Le describió cómo lo recibieron sus padres cuando despertó de su sueño después de la muerte. Le habló de la música, los libros, la literatura, la pintura, la escultura y otras formas de arte. Le habló del descanso sin noche, del sustento de la frecuencia, del amor de Dios trabajando a través y alrededor de todos y de viajes transportados por el éter, impulsados por el pensamiento.

Sabías de estos testimonios? Quizás sí, pero ahora podemos echar un vistazo a personajes de nuestros tiempos, de nuestros años, de nuestro entorno; quienes inspirados por maestros y seres de luz, reciben orientación para consolar, para sanar, para restablecer la armonía de las personas que lo necesitan; y es una gran oportunidad tenerlos cerca en este tiempo difícil; por citar algunos, Taita Pablo, heredero de sabiduría Inka, Sarita Otero, Henry y Esther Hicks, Sergio González de la Garza, René Mey, o Brian Weiss que nos da a conocer las experiencias de sus pacientes psiquiátricos, otros consultores como Maraya, o Jeffrey Wands que como médium se expresa públicamente, o Celina que en una humilde cabaña del oriente de Michoacán recibe pacientes de todo México y de diferentes países, buscando la sanación; solo por citar algunos, pero son muchos los maestros que viven entre nosotros; todos ellos, y a través de ellos hemos conocido las maravillas del Otro Lado, y también se reciben mensajes de los seres amados; aquí comparto con el permiso de la destinataria, un mensaje recibido de un ser de luz que le envió a menos de dos meses de haber dejado su cuerpo físico: *“piensas que te dejé sola y alejada de mis brazos y yo recuerdo cómo en mi rostro sombrío dejaste rodar tus lágrimas, y el eco de tus rezos sigue arrullándome el alma. Me doy cuenta cómo se marchita en tu pecho de repente la alegría, desde ese día que tus ojos se alejaron besando mi frente fría. Sé que estás desolada y triste y piensas que es en vano buscarme en el rincón de tu cama....., paso las horas tratando de que me sientas acurrucado en tu cama. Te acompaño hasta que trinan los pájaros apareciendo el alba..... Sigues viviendo en mí,*

oprimes mi corazón cuando veo cómo sigues iluminando mi sendero y prodigándome amor. He sentido tus labios posándose sobre los míos y cuando duermes rendida, me acomodo entre tus brazos que me prolongan la vida.....Voy siempre a tu lado, siento el roce de mi piel y la presión de mis manos, yo estoy en la sangre que te nutre el corazón y sé que como yo te cubro, así me cubre tu amor”.

Este texto parecería una amorosa carta que cualquier inspirado podría redactar, pero entre líneas existen secretos, señales, palabras, hechos clave que sólo ella conocía; esas palabras eran el mejor consuelo esperado y a partir de esos mensajes se alejó la soledad y vive confiada en que un ángel nuevo la protege y la orienta. Quizás estos testimonios y esta enseñanza ya son conocidos por ti y estés convencido de que la muerte no existe, o es posible que tu corazón no se consuele con pensar o saber que hay otra vida ya que de todas maneras nuestros seres queridos ya no están físicamente con nosotros. Entonces el problema no es la muerte, sino el miedo a quedarnos solos, a que haya faltado tiempo de resolver asuntos, de sanar la relación, de confiar en la fuerza divina; y eso que sí es terrenal, eso sí está en nuestras manos, se puede superar y tenemos dos alternativas: pensar en la luz o en la oscuridad; vivir en la alegría o en la tristeza.

La muerte de un ser querido no es fácil de aceptar; la pérdida de un ser querido puede ser como si una parte de tu propia alma también hubiera muerto; como si una parte de tu mundo hubiera llegado a su fin. Por muy firmes que sean tus convicciones sobre la inmortalidad, por muy segura que pueda ser tu fe en la vida después de la muerte, debes enfrentar el difícil hecho de que tus seres queridos físicamente te han abandonado. Ni las oraciones o el consuelo y las condolencias de amistades cercanas, pueden mitigar el terrible vacío de la soledad absoluta y el sentimiento de un abandono total que soportamos en las primeras horas, días y semanas en que un ser querido nos ha dejado. ¡Pero esto pasará!

Se dice que la emoción nos hace reanimar la energía a nuestro lado, que nos consuela saber que nuestros seres queridos están presentes, y que ese tiempo de compañía imaginaria nos permite pasar los momentos más difíciles del duelo, pero todo eso imaginario es real, pues todo es mente, el universo es mental. Este es el primero de los principios en los que se basa la filosofía hermética del gran Maestro Hermes Trismegisto; padre de la sabiduría, que vivió en Egipto antes de Moisés, contemporáneo de Abraham. La Leyenda de la Piedra Filosofal era una alegoría a su filosofía. Sus enseñanzas están en todos los pueblos, en todas las religiones, pero no son identificadas con alguna en particular. Más allá del cosmos, del tiempo y del espacio se encuentra la realidad substancial; substancia es lo que se oculta bajo la manifestación externa, es esencia, es el ser real. Todo se mueve constantemente, nada permanece: construcción y destrucción, vida y muerte. Todo es espíritu, todo es energía. La mente, como los metales puede ser transmutada de estado en estado, de grado en grado, de condición en condición, de polo a polo, de vibración en vibración. Otro de sus principios es “como es arriba es abajo; como es abajo, es arriba”. Te has preguntado ¿dónde está el cielo?

El diccionario dice que muerte es: separación del alma y del cuerpo; la ciencia nos dice que nuestro cuerpo está formado por materia, pero también dice que la materia está formada de energía; eso que llaman energía no muere, es eterna. Al dejar de

existir nuestro cuerpo, el alma o espíritu que le daba vida, trasciende lo humano y se eleva a un plano mayor, se transforma y regresa a su fuente. La vida que el Creador nos ha dado, es una oportunidad para crecer y desarrollarnos, hasta alcanzar la conciencia tan alta que vivamos la unidad con toda la vida. La muerte es una transición a un plano mayor; el avance espiritual es gradual y continuo, es una urgencia cósmica. El espíritu que nos anima es Dios expresándose en forma individual y ese Espíritu es eterno y no necesitamos morir para sentir, sino que ya somos eternos.

Pero además, sin duda para todos los creyentes, o quienes se educaron en la fe cristiana, hay algunas palabras de Jesús que podemos recordar desde el inicio de su tiempo en la Tierra como “Cambien su vida y su corazón porque el Reino de los Cielos se ha acercado” (Mat. 4.17); o como describe el Cielo: “El Reino de los Cielos es semejante al grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. Este grano es muy pequeño, pero cuando crece, es la más grande de las plantas del huerto y llega a hacerse arbusto, de modo que las aves del cielo se posan en sus ramas” (Mat. 13.31), o de sus últimas palabras “Hoy estarás conmigo en el Paraíso”.

Otros factores, como la cultura, han determinado nuestra actitud ante la muerte. En la cultura occidental hay mucha prisa por vivir, sin disfrutar lo suficiente. Hay mucha tensión en la mente de la gente, que va de un lado a otro preocupada porque no sabe cuándo va a venir el final. Su vida está ensombrecida por la muerte y no puede vivir alegremente. No puede sentarse una hora en silencio, porque la mente dice, ¿Por qué estás perdiendo el tiempo? Es por el concepto de una sola vida por lo que la idea de meditación nunca surgió en Occidente.

En Oriente, la meditación estaba destinada a ser descubierta; puedes relajarte sin ningún miedo, disfrutar, tocar flauta; bailar y cantar; puedes disfrutar de la salida y de la puesta del sol. Puedes disfrutar incluso muriendo, porque la muerte también es una experiencia grande, quizás la experiencia más grande en la vida.

En el concepto occidental, la muerte es el final de la vida. En el concepto oriental, la muerte es sólo un hermoso incidente en la larga procesión de la vida; tú no estás desapareciendo; simplemente estás cambiando de casa.

Se habla de la evolución de la Tierra, del momento de transición hacia una nueva manera de percibir el Universo que terminará en el 2012. Los Mayas en sus profecías lo advirtieron; que la Tierra y el sistema solar, están recibiendo un haz de luz, energía e información desde el centro de la galaxia, que está provocando un aumento en la vibración del planeta y las ondas cerebrales y las células del hombre, se están poniendo en resonancia con la nueva frecuencia, ocasionando enormes cambios en su comportamiento; pero no sucederá que seas bueno y estés lleno de amor y armonía en cuestión de segundos, a menos de que tú tomes la responsabilidad de hacer algo y contribuyas a este despertar de conciencia a partir de hoy.

Pero qué tiene que ver el duelo y la tristeza con el cambio de la Tierra? Trataré de compartir lo que hasta ahora he entendido: sabemos que todo en el Universo vibra, nosotros vibramos a diferentes niveles; las energías bajas vibran en el nivel de la materia y las energías altas vibran en el nivel del espíritu.

El cerebro del ser humano es capaz de producir ultrasonido que eleva la frecuencia vibratoria que nos permite percibir el mundo espiritual, cuando se encuentra alegre, contento, cuando está en plenitud, armonía y equilibrio; también las ceremonias ancestrales, danzas, cantos, cuando se quema incienso y copal, el toque del tambor o caracol; cuando hacemos oración, meditación y permanecemos en un estado de tranquilidad y paz interior. La frecuencia subsónica son sonidos que se producen a una escala de baja vibración acústica y el ser humano también es capaz de producir este tipo de frecuencias cuando tiene tristeza, enfermedades psicológicas, baja autoestima, falta de contacto con la naturaleza, carencia de caricias o afectos y miedos.

El cambio hacia una humanidad armoniosa y equilibrada es responsabilidad de cada ser humano; esa responsabilidad la tienes que tomar desde ahora, justamente hoy, en este mismo momento. A partir de ahora y mucho más en el 2012, la gente va a poder experimentar el mundo espiritual y percibir mucho más energías de otras frecuencias; es el cambio de una era geológica. Queda muy poco tiempo y mucho por hacer si en verdad deseas participar y vivir en este gran despertar de conciencia donde todo sea unidad, armonía y equilibrio.

No creas todo lo que escuchas, tendrías un gran conflicto interior pues son diferentes opiniones; no contradictorias, solo diferentes; son mensajes de los maestros, de los seres cuya misión es impulsar la evolución de la Tierra. No te lo creas todo, permite que la información se acomode en tu mente, en tu corazón, en tu conciencia, pero abre tu mente, abre tu corazón, abre tu conciencia. Vislumbra nuevos horizontes!!! Ya es tiempo de evolucionar en otra dimensión.

Bibliografía

“La Rueda de la Vida”. Elisabeth Kubler Ross, Ediciones B, S. A.

“El Kybalión”. Tres Iniciados, Grupo Editorial Tomo S.A. de C.V.

“Jesús: el gran Maestro Metafísico”. José de Lira Sosa, Grupo Editorial Tomo SA de CV

“Más Allá de la Muerte, la vida y el Amor”. David Hyatt, Grupo Editorial Tomo SA de CV

La Noche del Último Katún Maya 2012. Ac Tah.

El Futuro de Oro. Oriente y Occidente, Masa y Levadura. Osho.